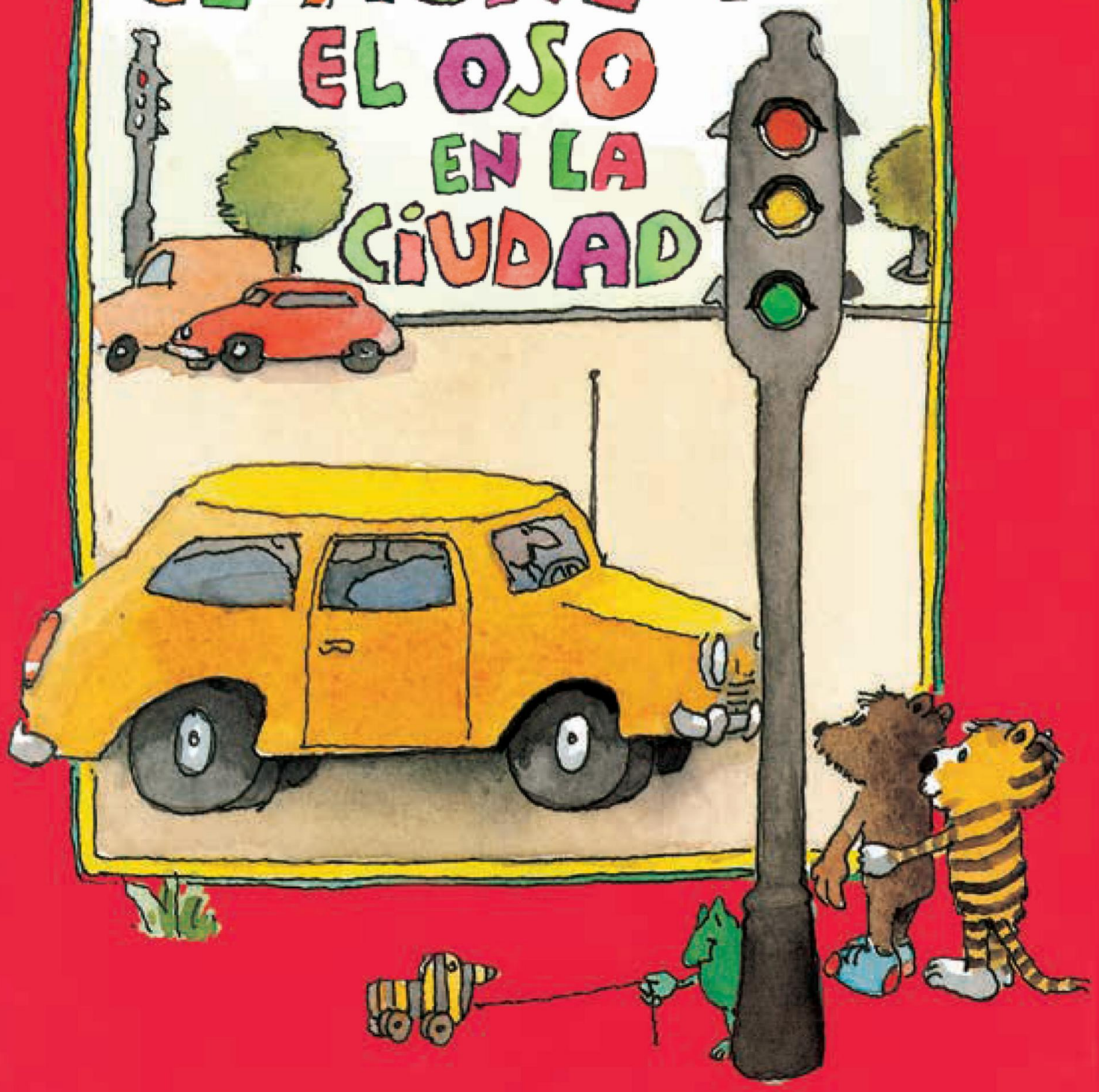


JANOSCH

EL TIGRE Y
EL OSO
EN LA
CIUDAD





Un día, el pequeño tigre le dijo al pequeño oso:

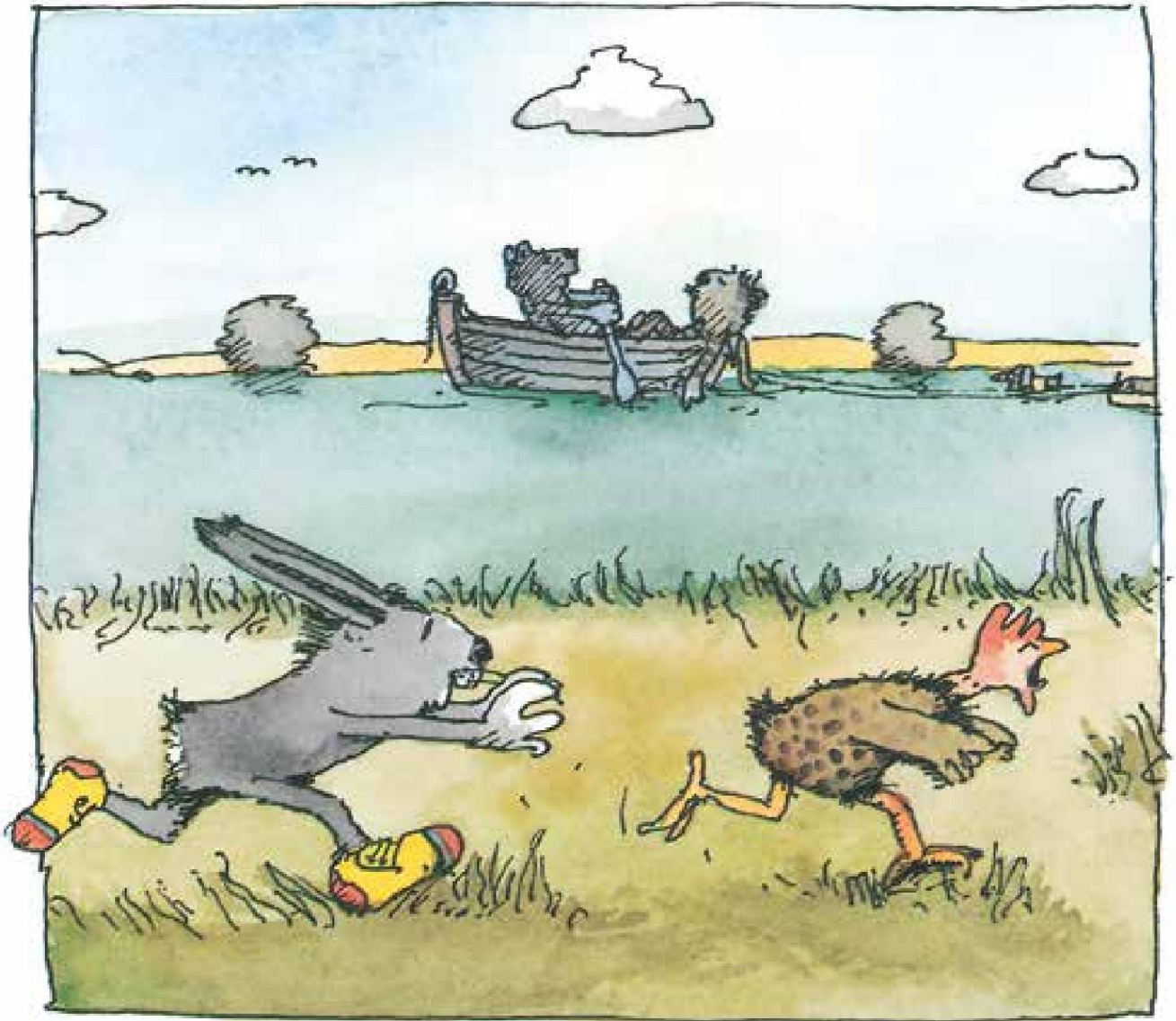
-¡Vamos! Ven conmigo a la ciudad.

Te enseñaré a cruzar la calle. Hoy haré de tu madre.

-¡Oh, qué bien! -exclamó el pequeño oso-.

¡Tengo muchas ganas de aprender!

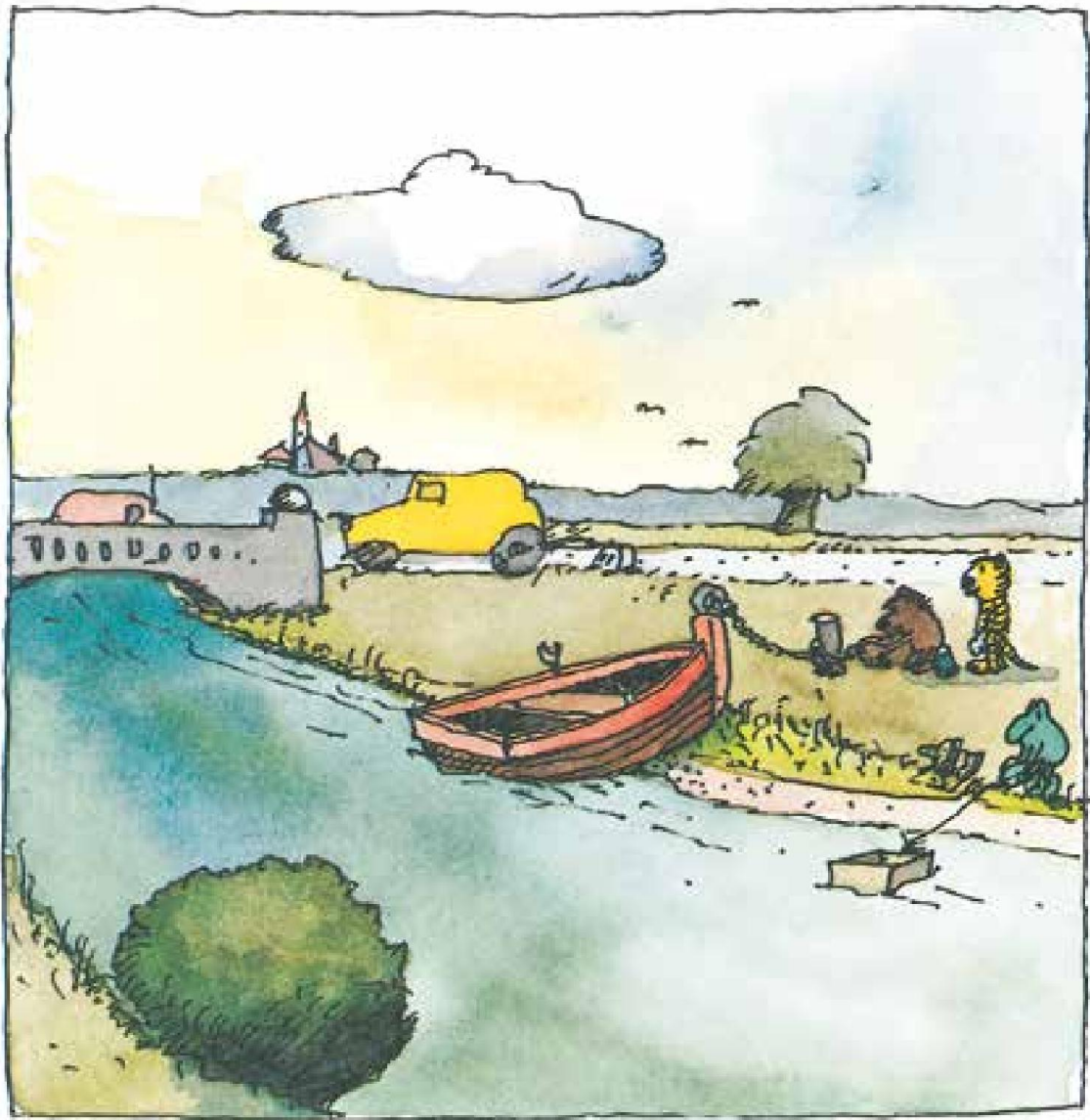
Se calzó sus zapatos de oso y bajaron juntos hasta el río.



Una vez allí, se subieron a su barca
y el pequeño tigre dijo:

-Hoy te toca a ti ser el marinero, así que
vas a tener que remar. Yo soy tu madre,
y las madres también tienen derecho
a descansar de vez en cuando.

Y el pequeño oso remó hasta el puente gris.

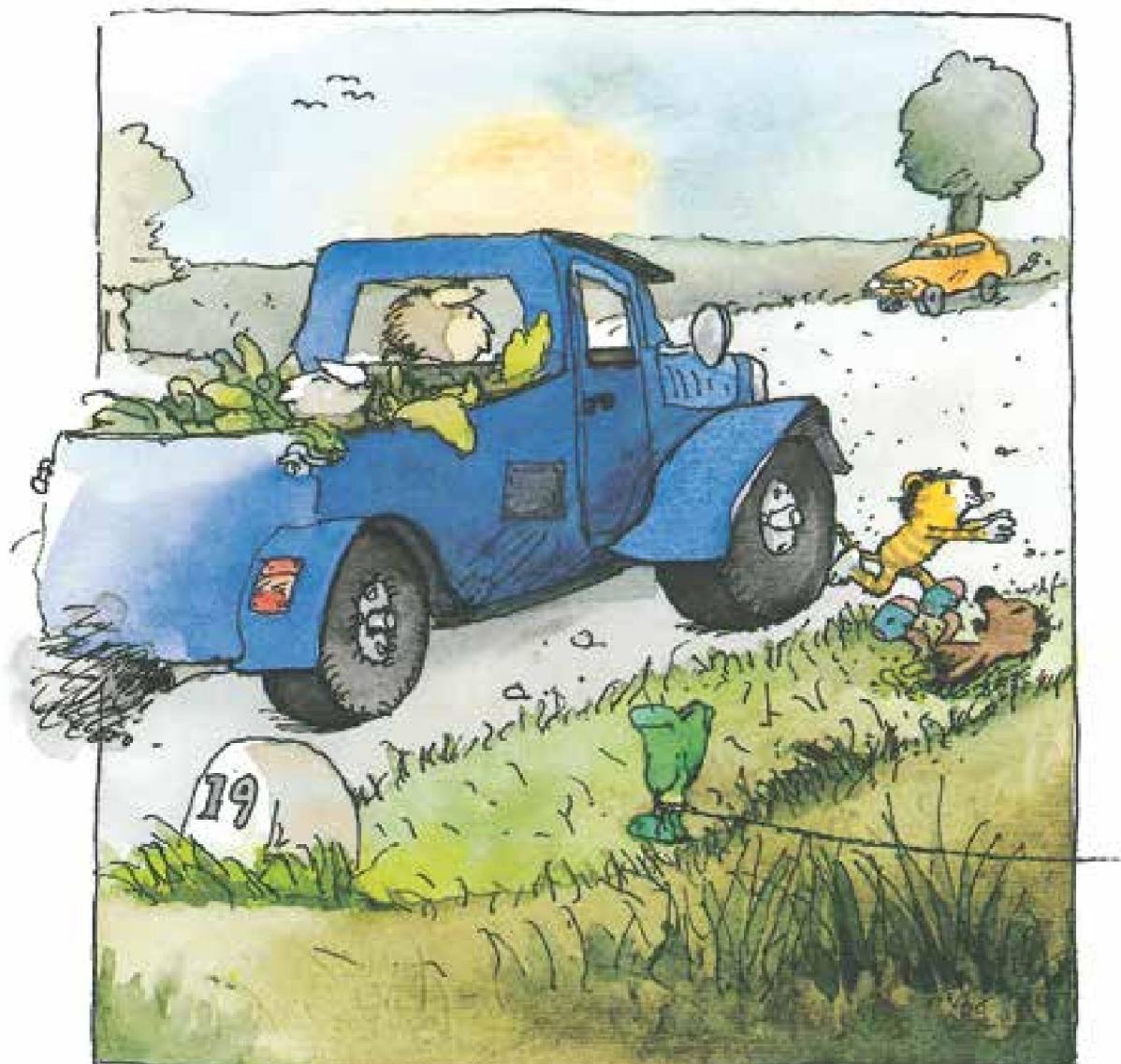


Un poco antes de llegar al puente,
ataron la barca a un poste y se echaron a andar
por una carretera que llevaba a la ciudad.

Tenían que caminar medio kilómetro.
El pequeño tigre iba delante
y el pequeño oso lo seguía de cerca.

De repente, oyeron un chirrido a sus espaldas y vieron que un coche se acercaba traqueteando hacia ellos. El conductor tuvo que frenar de golpe y tocó el claxon:

-¡Piiiiii, piiiiii, piiiiii!



Los dos se asustaron mucho y saltaron al arcén. Por poco no habían sido atropellados.

-¡Papanatas! ¡Papamoscas! ¿Estáis pasmados o qué? -gritó el conductor desde su tartana.

‘Era el viejo chivo, que llevaba verduras al mercado. Su mujer iba sentada detrás.

‘Por suerte conducía despacio, a unos veinte kilómetros por hora.

Se bajó del coche y refunfuñó:

-¡A ver, muchachos. Cuando se camina por la carretera, hay que ir siempre por el lado izquierdo.



libros para soñar®



ISBN 978-84-1343-210-6

9 788413 432106

www.kalandraka.com